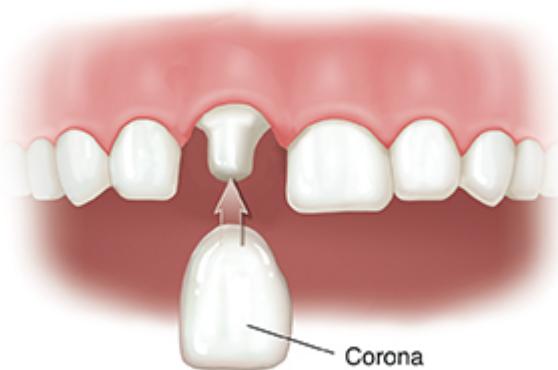


Tratamiento de restauración de dientes: Coronas

Su sonrisa es el rasgo que le ilumina la cara. Sin embargo, un diente dañado podría hacerlo sentir demasiado cohibido como para sonreír. Si tiene un solo diente dañado, su proveedor de atención médica podría recomendarle una corona. Siga leyendo para obtener más información sobre esta opción de tratamiento.

¿Qué es una corona?

Las coronas se usan para restaurar un diente dañado y devolverle su tamaño y forma normales. Pueden estar hechas de metal, cerámica, o porcelana fundida a un metal. Si su corona se va a ver cuando usted sonríe, su dentista intentará igualarla al color de los dientes cercanos.



Lo que puede esperar durante el tratamiento

Quizás tenga la siguiente experiencia durante su tratamiento:

- **Preparación del diente.** La corona debe tener el mismo tamaño que el diente original. Su dentista reducirá el tamaño del diente dañado para que la corona pueda encajársele por encima. A continuación se realizará una impresión del diente preparado y del diente opuesto.
- **Entre una consulta y la siguiente.** En algunas clínicas dentales se crea y se coloca la nueva corona en la misma consulta. En las clínicas en las que esto no es posible, el laboratorio demorará entre 1 y 3 semanas en elaborar la corona permanente. Para proteger el diente preparado durante ese período, quizás le pongan una corona provisoria. Manténgase la boca extremadamente limpia durante este período. Para evitar que se desprenda la corona provisoria, tire del hilo dental hacia los costados (no hacia arriba y hacia abajo). Y evite alimentos pegajosos. Pregunte de antemano al dentista qué debe hacer si sale la corona temporal.
- **Adaptación de la corona.** Durante la visita de seguimiento, el dentista le quitará la corona provisoria y le pondrá la permanente. Además, controlará el calce. Después de realizar los ajustes necesarios, el dentista cementa la corona en su posición. Si tiene algún problema con la corona más adelante, llame a su dentista.

Cuándo llamar al dentista

Llame al dentista ante cualquiera de las siguientes situaciones:

- El diente cubierto con la corona le duele o es sensible al calor, al frío o a la presión de la mordida.
- La corona se astilla, se suelta o se sale de su lugar.
- Las encías de la base del diente cubierto con la corona se hinchan, sangran con facilidad, se enrojecen o se vuelven sensibles al tacto.
- La mordida se siente incómoda.